

Lección 2



El regalo de Ana para Dios

Servicio

Significa ayudar a otros.

Referencias: 1 Samuel 1:20-28; 2:18-21; *Patriarcas y profetas*, pp. 615-620.

Versículo para memorizar: “Todos los días que viva, será de Jehová” (1 Samuel 1:28).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que los niños pequeños también pueden servir a Dios.

Se sientan contentos de que Dios desea que sean sus ayudantes.

Respondan hallando maneras de ayudar a un líder de la iglesia, durante la semana.

Mensaje



Podemos ayudar a nuestros líderes.

La lección bíblica de un vistazo

Ana tiene un varón, y lo llama Samuel, “demandado de Dios”. Al año siguiente, cuando llegó el tiempo de ir a Silo, Ana y su bebé permanecieron en su casa. Cuando el niño ya fue lo suficientemente grande como para comer solo, su madre lo llevó a Elí, el sacerdote de Silo, y le recordó a Elí que ella había pedido a Dios por su niño y que había prometido que ese niño sería siervo de Dios toda su vida. El joven Samuel se queda en Silo, con Elí. Ana regresa a su hogar, pero no olvida a su hijo. Ora por él y le hace ropa para llevarle cada año. Dios bendice con más hijos a Ana y Elcana.

Esta lección trata sobre el servicio

Ana y Elcana dedicaron a Samuel al servicio de Dios. Samuel creció y sirvió a Dios toda su vida. Incluso el niño más pequeño puede servir a Dios al ayudar a los ayudantes de Dios. (Muchos niños en su Escuela Sabática han sido dedicados a Dios en un servicio es-

pecial de la iglesia. Hable acerca de ello, si los niños se muestran interesados.)

Enriquecimiento para el maestro

“Padres, dad vuestros hijos al Señor, y recordadles siempre que le pertenecen, que son los corderos del rebaño de Cristo, sobre los cuales vela el verdadero Pastor. Ana dedicó a Samuel al Señor; y se dice de él: ‘Y Samuel creció, y Jehová estaba con él, y no dejó caer a tierra ninguna de sus palabras’ (1 Sam. 3:19). En el caso de este profeta y juez de Israel, se presentan las posibilidades colocadas delante del niño cuyos padres cooperan con Dios, haciendo la obra que les es señalada” (*Consejos para los maestros*, p. 135).

“A cada madre se confían oportunidades de valor inestimable e intereses infinitamente preciosos. Durante los tres primeros años de la vida del profeta Samuel, su madre le enseñó cuidadosamente a distinguir entre el bien y el mal. Usando cada objeto familiar que lo

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
 Bienvenida		
 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. La túnica de Samuel B. Creciendo
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Invitado especial
 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Puede ayudar

rodeaba, procuró dirigir sus pensamientos hacia el Creador” (*Conducción del niño*, p. 181).

“No era costumbre que los levitas comenzaran a desempeñar sus servicios peculiares antes de cumplir los 25 años de edad, pero Samuel había sido una excepción a esta regla. Cada año se le encargaban responsabilidades de más importancia; y, mientras era aún niño, se le puso un efod de lino como señal de consagración a la obra del Santuario.

“Aunque era muy joven cuando se lo trajo a servir en el Tabernáculo, Samuel tenía ya entonces algunos deberes que cumplir en el servicio de Dios, según su capacidad. Eran, al principio, muy humildes, y no siempre agrada-

bles; pero los desempeñaba lo mejor que podía, con corazón dispuesto. Introducía su religión en todos los deberes de la vida. Se consideraba como siervo de Dios, y miraba su obra como obra de Dios. Sus esfuerzos eran aceptados, porque los inspiraban el amor a Dios y un deseo sincero de hacer su voluntad” (*Patriarcas y profetas*, p. 619).

¿Se da cuenta de que usted también es un siervo elegido por Dios? ¿Para qué lo está preparando Dios? ¿Qué entregará a Dios hoy por completo?

Decoración del aula

Ver la lección N° 1.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lección

que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que usted elija.

Lección 2

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su grupo.

A. La túnica de Samuel

Materiales

- Bolsas de papel grandes o de plástico, tijeras.

Prepare para cada niño, con anticipación, una bolsa grande de papel y artículos de dibujo. (Ver ilustración en la sección “Modelos y patrones”.) Ayúdelos a hacer “túnicas”. Sostenga la bolsa hacia abajo y corte a lo largo, por uno de los costados más anchos.

Continúe recortando hasta el centro del fondo de la bolsa, y corte un círculo para la cabeza y el cuello del niño. Corte agujeros para los brazos, a ambos lados, cerca de la parte del fondo. El fondo de la bolsa calzará sobre los hombros del niño. Permita a los niños decorar sus “túnicas”.

Análisis

¿Les gustó hacer túnicas hoy? ¿Conocen a alguien que cosía ropa para otra persona? Vamos a aprender acerca de una madre especial, que le hacía una túnica nueva a su hijo cada año. Su hijo ayudaba al sacerdote del Templo. Dios también quiere que seamos ayudantes.

Podemos ayudar a nuestros líderes también.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Soy un ayudante” (*Little Voices*

Praise Him, N° 290).

B. Creciendo

Párense, por favor. Hagan una fila de menor a mayor. Muéstrenles camisetas de tamaños diversos. Escoja a algunos de los niños para que elijan ropa que crean que les sentará bien, y deje que se la prueben.

Análisis

¿Quién es el niño más bajo de la clase? ¿Y quién es el más alto? ¿Por qué algunos de ustedes son más altos que otros? (Porque tenemos edades diferentes y estamos creciendo.) ¿Pueden seguir usando la misma ropa año tras año? ¿Por qué no? Hoy, nuestra historia es acerca de un niño que ayudó a los ministros de Dios en el Templo. Cada año su mamá le hacía una túnica nueva, porque sabía que estaba creciendo y creciendo cada vez más. Aunque era un niño pequeño, ayudaba en la casa de Dios, el Templo. Y así como ese niño, nosotros...

Podemos ayudar a nuestros líderes también.

Repítanlo conmigo.

Materiales

- Camisetas o remeras de diferentes tamaños.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Historia

Ana y su esposo, Elcana, habían ido a Silo para adorar en el Templo. Mientras estuvieron allá, Ana había orado pidiendo un bebé. El sacerdote Elí también oró. Le pidió a Dios que le diera lo que había pedido. Y Dios oyó sus oraciones.

Ana, de regreso en su casa, observó a los niños vecinos perseguirse y jugar juntos. Sus pies levantaban mucho polvo. Ana sonrió.

Aunque el polvo hacía cosquillas en su nariz y la hacían estornudar, ella sonrió. Sonrió ante los niños ruidosos y faltos de aliento. Les sonrió a sus madres. Sonreía porque tenía un secreto. ¡Finalmente ella también sería mamá!

¡Ana estaba muy fe-

Materiales

- Herramientas del templo: escoba, paño para sacar polvo, velas y encendedor, aceite, bolsa o esterilla de dormir, platos, vasos, repasador de cocina, vestimentas de tiempos bíblicos o camisetas.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Una manera de ayudar a los líderes de

Dios es traer dinero como ofrenda. A veces el dinero sirve a fin de ayudar a comprar alimento y ropa para los ministros de Dios. Cuando traes dinero a la Escuela Sabática, estás ayudando a los líderes de Dios.

Oración

Invite, si fuere posible, a su pastor y a los maestros de la escuela, y ore especialmente por ellos. Si eso no es posible, diga: **Algunos de los líderes de Dios en nuestra iglesia son** (mencione a los pastores, los maestros, los laicos, etc.). **Agradecemos hoy a Dios por ellos, y pidámosle que los bendiga y que nos muestre de qué manera podemos ayudarlos a hacer mejor su trabajo.** Pregunte, además, si es que tienen los libros de oración de la semana anterior, si sus oraciones fueron respondidas. Hágales escribir o que dibujen en su libro un nuevo pedido de oración para esta semana.

liz! Y no pasó mucho tiempo hasta que todos se enteraron de por qué estaba feliz. ¡Todos podían darse cuenta de que iba a tener un bebé!

Y un día nació el bebé varón. Ana miró su cabello oscuro y enrulado, y sus simpáticas orejas. Tocó su suave piel y contó sus dedos diminutos. Ana llamó a su bebé Samuel, porque ese nombre significa “Dios oyó”. Había pedido a Dios un bebé, y él había escuchado. Y ella cumpliría su promesa. Su niño serviría a Dios toda su vida.

Cuando Samuel tenía alrededor de la edad que tienen ustedes, Ana lo llevó a vivir con el sacerdote Elí, para ayudar en el Templo. Samuel se sentía muy especial. Sabía que tenía que hacer una tarea muy importante.

¿Qué creen que hacía Samuel en el Templo? ¿Los ayudan estas cosas a pensar en lo que tal vez hacía Samuel para ayudar al sacerdote Elí? [Permita que los niños vengan de a uno por vez y elijan un elemento de una caja. Hable acerca de la tarea que cada objeto representa. Cuando todos los niños tengan algún objeto, pídales que simulen ser ayudantes del sacerdote Elí, usando el objeto elegido. Cuando hayan terminado, hágales regresar cada objeto a la caja.] Todos son muy buenos ayudantes, igual que Samuel.

Ana extrañaba a su niño. Extrañaba tener a Samuel en casa. Como vivía lejos del Templo, no lo podía ver muy a menudo. Pero cada año lo visitaba y le traía una túnica nueva. [Haga que los niños se coloquen las vestimentas de tiempos bíblicos o camisetas, o las túnicas de papel hechas en la Actividad de preparación A.] Samuel era un niño que crecía igual que ustedes, así que cada año necesitaba un saco más grande. Cada vez que venía, se ponía feliz de ver a su mamá.

El sacerdote Elí estaba feliz de tener la ayuda de Samuel. Cada vez que Ana y Elcana venían al Templo, Elí pedía a Dios que los bendijera. Y Dios lo hizo. Dios les dio a Ana y a su esposo muchos hijos. Ana fue madre de tres hijos y tres hijas. Los otros niños vivían en su casa, con su mamá y su papá. Pero aunque Samuel vivía con Elí, la mamá de Samuel siempre lo amó.

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

Análisis

¿Cómo ayudó Ana a Samuel? (Enseñándole a amar y obedecer a Dios, haciéndole una túnica nueva cada año.) **¿Cómo ayudó Samuel al sacerdote Elí?** (Haciendo trabajos en el Templo.) **Al ayudar Ana a Samuel, tam-**

Lección 2

bién estaba ayudando al sacerdote Elí, el líder de Dios. ¿Creen que les gustaría vivir en un templo o una iglesia y ayudar al sacerdote o al pastor cada día? Aunque no vivan en un templo o una iglesia, sin embargo pueden ayudar a los ministros de Dios. ¿Recuerdan nuestro mensaje? Digámoslo juntos:

Podemos ayudar a nuestros líderes.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 1 Samuel 1:20 al 28 y 2:18 al 21. Señale el texto y diga: **En este lugar de la Biblia se encuentra nuestra historia para hoy.** Lea los textos en voz alta, parafraseándolos si es necesario. Anime a los niños a seguir con su vista las palabras o los versículos que usted señala.

¿Por qué no iba Ana con su esposo a adorar al Señor cuando Samuel era un bebé? (Era muy chico; no podía comer como los demás.) ¿Cumplió Ana su promesa de dar a Samuel a Elí para servir al Señor? (Sí.) ¿Cuánto tiempo quería que Samuel sirviera a Dios? (Toda su vida.) Ustedes ¿también quieren servir a Dios? ¿Tienen que vivir lejos de su familia para servirlo? Recordemos que podemos servir a Dios en donde sea que estemos. Y servimos a Dios cuando ayudamos a otras personas. Lo servimos cuando ayudamos a los líderes de nuestra iglesia. Diga-

mos juntos nuestro mensaje:

Podemos ayudar a nuestros líderes.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en 1 Samuel 1:28 y diga: **En este lugar está nuestro versículo para memorizar para hoy.** Lea en voz alta el texto: “Todos los días que viva, será de Jehová”. Procede luego a enseñar el versículo como se detalla a continuación.

Escriba con anticipación cada palabra del versículo en cada pedazo de papel y péguelos con cinta, a modo de acordeón. Al levantar la primera hoja, las demás deberían ir desdoblándose a medida que repite el versículo.

Samuel creció, y se puso alto y fuerte mientras servía a Dios en el Templo. Levante luego la primera hoja a medida que repite el versículo. (Las demás hojas deberían desdoblarse a medida que continúa.) Repita varias veces el versículo, hasta que los niños lo hayan aprendido. En clases menos numerosas, dé la oportunidad a cada niño de levantar la primera hoja del versículo para memorizar y de extenderla mientras la clase lo repite. Si tiene tiempo y ayuda, puede hacer un versículo “acordeón”, para que cada niño lleve a casa.

Cantar: “Adentro, afuera, arriba, abajo” (*Little Voices Praise Him*, N° 198).

3 Aplicación de la lección

Invitado especial

Materiales

- Invitado especial.

Invite, anticipadamente, al pastor, al anciano o a un diácono, para que visite su Escuela Sabática y explique qué pueden hacer los niños para ayudarlos en su trabajo. Algunas ideas podrían ser: sentarse en silencio en el culto, ayudar a recoger basuras o boletines de la iglesia luego del culto, cantar durante el servicio de cantos, ser amigable con las personas nuevas que lleguen a la Escuela Sabática o la iglesia, ayudar a saludar a la gente que va llegando, repartir boletines de la iglesia, repetir con los demás los versículos, hacer partes

musicales especiales, etc. Antes de que se vayan, agradézcale (al pastor / anciano / diácono) por la manera en que sirven a su iglesia.

Análisis

¿Les gustó que (mencione al invitado) visitara nuestra Escuela Sabática? ¿Cómo podemos ayudar a nuestros líderes de la iglesia? ¿Cómo se sienten al saber que pueden ayudar de tantas maneras? Entonces, recordemos:

Podemos ayudar a nuestros líderes.

Vamos a decirlo juntos.

4 Compartiendo la lección

Puedo ayudar

Materiales

- Papel, artículos de dibujo.

Reparta el papel y los artículos de dibujo. Repase las formas en que pueden ayudar los niños que mencionó a la visita de hoy. Pregunte: **Ahora, ¿cómo van a ayudar?** Quiero que dibujen o escriban en su papel cómo ayudarán en la iglesia. (Éste es un buen momento para que los niños planifiquen hacer algo específico en la iglesia, como recoger la ofrenda, decir un versículo de las Escrituras, cantar una canción especial o recitar una poesía, etc.)

Análisis

¿Cómo van a ayudar? ¿Cómo se sentirán ayudando al pastor en la iglesia? ¿Qué cosa que pueden hacer los entusiasma? Compartan sus ideas con su familia después de la Escuela Sabática. No olviden que cuando hacen estas cosas están ayudando a Jesús y a sus líderes especiales. Digamos otra vez nuestro mensaje:

Podemos ayudar a nuestros líderes.

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261.)

Cierre

Pida a cada niño que haga una breve oración pidiendo ayuda para hacer la actividad que ha elegido. Recuerde a cada uno que Dios nos da la habilidad para hacer cosas que son para servirlo y servir a sus líderes. **Oración:** Jesús, ayúdanos, por favor, a ser buenos ayudantes hoy en nuestra iglesia.

